

El retorno a clases presenciales: ¿Contamos con los recursos?

La vuelta a clases en Chile aún es algo que no se ha podido definir por parte de las autoridades. Los expertos aseguran que se deben brindar todas las medidas sanitarias y de seguridad antes de que los alumnos vuelvan a las aulas.

Según datos de la *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura* (UNESCO), la pandemia por COVID-19 ha dejado a más de 156 millones de alumnos latinoamericanos sin poder acudir a sus colegios, trasladándose a la enseñanza online. En nuestro país, la cifra no deja de ser alarmante: más de 3,6 millones de escolares y 1,1 millón de universitarios están sin sus clases presenciales.

La enseñanza en modalidad online ha causado más de algún inconveniente, tanto para docentes como para los estudiantes. Los problemas de conectividad, la poca capacitación de los profesores y el estrés causado por pasar largas jornadas frente a la pantalla dejan entrever que la educación chilena no estaba preparada para enfrentar una situación así.

Desde el Ministerio de Educación se ha trabajado en el denominado “Plan Regreso” que busca establecer los lineamientos para que los más de 11.500 establecimientos a nivel nacional puedan retomar sus actividades escolares.

El ministro de Educación, Raúl Figueroa, ha planteado exhaustivamente que, si bien es necesario que los alumnos retornen durante este año, la fecha aún no está definida. El titular de la cartera ha sostenido que la reapertura de los colegios se debe hacer verificando las condiciones sanitarias e

implementando protocolos de limpieza y desinfección, todo de manera paulatina. El ministro ha declarado que los protocolos se trabajarán de manera individual con los alcaldes y cada sostenedor que solicite la reapertura de los colegios.

Una decisión que no ha dejado contenta a las autoridades comunales, quienes declaran que es el propio Ministerio de Educación el que debiese hacerse cargo de los planes de retorno de manera global, y no destinar esa tarea a los mismos municipios.

A nivel mundial, han sido 194 los países que han debido cerrar sus escuelas. Con la disminución de los contagios en distintas naciones, algunas han optado por retomar las clases presenciales.

La *Organización Mundial de la Salud* (OMS) ha recomendado diversas medidas de distanciamiento social y de higiene. Llevado a la educación, se deberían tomar medidas que van desde generar horarios diferenciados hasta reducir las jornadas escolares. Esto dejaría a los establecimientos en un complicado escenario, en el que no se podría analizar realmente si podrán tener la capacidad de brindar una correcta implementación de estas medidas para que los niños puedan seguir con sus avances curriculares.

Pero, ¿cómo lo han hecho otros países?. China, país donde inició la pandemia por coronavirus, fue uno de los primeros en retomar sus clases presenciales. Aún cuando los números de contagios respaldaban la decisión y tomando todas las medidas de precaución, a mediados del mes de junio surgió un nuevo brote del virus, obligando a un nuevo cierre permanente de los colegios.

Uno de los primeros países en retomar las clases en Latinoamérica fue Uruguay, pues las condiciones en las que se encontraban eran totalmente distintas a nuestra realidad: solo 965 personas fueron

infectadas, de las cuales 865 ya estaban recuperadas. De igual forma, las autoridades han declarado que ante cualquier eventualidad, volverán a cerrar sus colegios.

A la fecha, nuestro país cuenta con 330.930 casos confirmados de coronavirus, de los cuales 20.633 se encuentran activos. Una situación que pone a las autoridades educativas en un escenario complicado, pues aunque las cifras han disminuido, el temor al contagio sigue latente.

Según nuestra consulta ciudadana sobre *“Modalidad online y retorno a clases en la educación chilena”*, un 68% de los encuestados declaró que no enviaría a sus hijos a clases presenciales si el retorno fuese el segundo semestre.

La desigualdad existente entre los 11.500 colegios que hay en nuestro país es parte de una realidad, por lo que llevar a cabo las correctas medidas de distanciamiento social y de higiene se ven como algo difícil de concretar. El uso de asientos individuales, reducir los espacios de interacción o el simple hecho de mantener una distancia de 1,8 metros se presentan como las principales medidas, para las que los estudiantes de la educación chilena no parecen estar preparados.

Aún así, en las comunas de Isla de Pascua, Juan Fernández y Río Ibáñez, 94 escolares han vuelto a sus clases presenciales, luego de que las autoridades de dichas localidades tomaran la decisión de retornar, cumpliendo con una serie de medidas de precaución como la distancia en las salas, la reducción de jornadas y la restricción en los traslados de buses de acercamiento. De igual forma, el regreso escolar es voluntario por un tiempo para cada familia.

Para analizar el escenario en el que nos enfrentaremos con el retorno a clases y los costos asociados, la **Escuela de Gobierno Local junto a Educa Jugando** han realizado un estudio con el fin de dar a

conocer los distintos elementos que los establecimientos debieran considerar para poder tener un retorno a clases seguro y el costo de implementarlo en nuestro **sistema educacional municipal**, tomando en cuenta todas las medidas necesarias recomendadas por la OMS.

Nuestro sistema escolar municipal cuenta con un total de **4.879 establecimientos** a nivel nacional, con más de **1.200.000 alumnos y 105.000 docentes**. Para tener un retorno seguro se necesita contar con elementos básicos de higiene y protección, tales como: mascarillas, escudos faciales, alcohol gel, jabón líquido, toallas desinfectantes, papel secante, termómetros digitales y amonio cuaternario. El uso diario de estos puede variar dependiendo de la cantidad de horas que los alumnos pasen en la jornada escolar y la cantidad de estudiantes y docentes que ingresen a cada colegio.

Al tomar en cuenta todas estas variables, el costo total aproximado del retorno a clases para todos los establecimientos municipales sería de \$12 mil millones mensuales, considerando solo media jornada escolar. Este cálculo no considera a jardines infantiles, escuelas de lenguaje ni el costo de los funcionarios auxiliares, debido a la falta de información de algunas comunas.

Se debe tener presente que esta cifra puede variar dependiendo de la localidad. Por ejemplo, la comuna de Puerto Natales cuenta con un total de 2.526 alumnos y 380 docentes, por lo que el costo de la vuelta a clases sería de un total aproximado de \$23 millones mensuales; mientras que en la comuna de Pelarco, que cuenta con 929 alumnos y 119 docentes, el total aproximado del retorno a clases sería de \$9 millones mensuales.

Frente a estos costos, cabe preguntarse si realmente el sistema municipal chileno está preparado para este eventual retorno a clases seguro, en una situación en la que la gran mayoría de las administraciones locales ha declarado que se encuentra con deudas relacionadas a la salud y a la

educación. ¿Contarán con los recursos suficientes para hacer frente al retorno de clases y cumplir con los requerimientos para brindar las adecuadas medidas de protección e higiene para alumnos y docentes?

Es fundamental otorgar una serie de garantías a cada establecimiento municipal para que cuenten con todos los elementos necesarios que conviertan a los colegios en lugares “seguros” para impartir la educación a los estudiantes, por lo que se requiere contar con un financiamiento de base y estable en el tiempo.

Se vuelve a hacer patente la necesidad de reforzar a los municipios, otorgándoles mayores atribuciones y financiamientos que puedan garantizar que todos quienes vuelvan a las aulas no se queden sin las medidas recomendadas para hacer frente al complicado escenario de retorno a clases presenciales en medio de una pandemia.